



「はじまり」にまつわる七つの物語

## **SIETE HISTORIAS SOBRE "EL COMIENZO"**

### **CAPÍTULO 2: ANTES DE LA LLEGADA (TAKAHASHI YASHICHIROU)**

#### **TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD**

Detrás del mercado de la Asociación Comercial de Kagirohi, un lugar de evacuación forzosa establecido antes de la guerra para evitar la propagación de incendios durante los bombardeos aéreos, ahora se extiende como un terreno baldío.

Ahora mismo, las ovaciones de los niños jugando al béisbol llenan el aire. Aunque es un campo de béisbol improvisado con líneas grabadas en el suelo y una pizarra encima, una vez que comienza el partido se convierte en su propio estadio. El deporte, o quizás la competición, los entusiasma.

A un lado están los niños que viven cerca del mercado:

"¡Vamos!"

"¡Un strike más!"

"¡Hazlo lo mejor que puedas, hermano mayor!"

Y el entrenador (que no hace más que abuchear), el "Rey Rojo", Unno Yutaka.

"¡Oigan! ¡Ya saben lo que les espera si una cara nueva como esa los golpea!"

El otro grupo está formado por aproximadamente la mitad del grupo Biribiri, que se encuentra temporalmente bajo la custodia del grupo Kagirohi.

"¡A por ello!"

"¡No pierdas!"

"¡Jonrón! ¡Jonrón!"

Y el entrenador (quien les enseñó las reglas y muchas otras cosas), Tamataro Okuma.

"¡Apunten bien! ¡Mantengan los brazos juntos y golpeen con precisión!"

Todos llevaban solo sus uniformes, zapatillas y gorras. Lo único que tenían era una pelota dura que Unno había traído de algún sitio, pero algunos guantes estaban desgastados y otros faltaban, y sus bates eran solo pedazos de palos pintados de rojo.

No se oía ningún sonido agradable al golpear la pelota.

Tropezaban al recibir el golpe y titubeaban al correr.

La atrapaban, hacían malabarismos con ella y la lanzaban alocadamente.

Todo era difícil, pero todos se esforzaron al máximo y se divertieron muchísimo.

Los dos más emocionados:

"¡Bastardos! ¿Dónde la están lanzando?"

"¡Buen golpe, sigan así!"

Mientras los entrenadores gritaban a ambos extremos del claro, los niños disfrutaban de la alegría al golpear la pelota y la frustración al ser golpeados. Era una escena completamente pacífica y normal.

Todokoro Suwako los observaba a cierta distancia. No era muy aficionada a los deportes, pero dejó escapar un bostezo apático.

"Waah..."

"¿Estás aburrida, Todokoro-san?"

De repente, el "Rey Gris" Otono Benji apareció junto a ella. Llevaba un acordeón y algo de equipaje, así que le pesaban un poco los pies.

Inmediatamente después del reciente incidente, había planeado desaparecer con su grupo Kirinoichi, pero el "Rey Dorado" Kokujoji Daikaku, al darse cuenta, le dijo:

"Una vez que la situación se haya calmado, nosotros, los Reyes, queremos hacer un arreglo para las generaciones futuras. ¿Podrías esperar para irte hasta entonces?"

Se mantuvo allí, y durante poco menos de un mes estuvo al margen de la sociedad. Como era un rostro familiar, Suwako podía quejarse con sinceridad.

"Sí, supongo que bostecé mucho. Después de todo, el grupo Kagirohi solo se ocupa de chicos. Todas las chicas fueron con Iku-chan a casa de Chika-san."

Otono giró el cuello ligeramente para evitar el dolor.

"Saliste a jugar la semana pasada, ¿verdad? Puedes ir todas las veces que quieras."

"Sí, pero la fortaleza de los hombres vestidos de azul... era incómoda."

"Jajaja. Bueno, supongo que tiene sentido."

Los hombres de traje azul, conocidos comúnmente como la "Cuarta Oficina de Asuntos Legales", también albergan a aproximadamente la mitad del "Grupo Biribiri" en su cuartel general, la majestuosa casa de huéspedes.

Para Suwako, una yakuza, entrar en un lugar tan público (un lugar que ella llama "respetable") resulta intimidante, pero el entorno está lleno de hombres de traje azul. Por mucho que le agrade Chika, es difícil decir que es un lugar donde pueda relajarse.

Compadecida por ella, Otono acarició el equipaje que llevaba y se ofreció a ayudarla.

"Bueno, me han pedido que cuide de este tipo mañana, así que le pediré a Chika-san que traiga a Iku-chan y a los demás a jugar."

"¿En serio, hermano?"

El efecto fue inmediato, y los ojos de Suwako brillaron a través de sus gafas oscuras.

(Este tipo es una gran responsabilidad).

Pensó Otono mientras reía con amargura en secreto.

Uno de los niños lo vio, un hombre delgado y alto, cubierto de vendas, y se destacó.

"¡Oh, es el hombre de las vendas!"

Gritó con fuerza, olvidándose de la pelota.

La alegría del momento se extendió rápidamente.

Los niños corrieron hacia él, diciendo al unísono:

"¡Tío!"

"¡Es un cuento ilustrado!"

"¡Dame dulces!"

"¿Qué hay para hoy?"

Otono dejó lentamente su bolsa y la devolvió generosamente.

"Espera un momento. Todokoro-san, ¿me das un caramelo?"

"Claro. ¡Mira, el caramelo no se va a escapar, aunque no lo empujes!"

Tras recibir un recipiente, Suwako comenzó a distribuir los dulces a los niños. No son caramelos sólidos y redondos, sino "taguri", hechos con jarabe de almidón en un palito.

Normalmente, estos dulces se venden atrayendo a los clientes con un Kamishibai (teatro de papel), pero el de Otono es solo entretenimiento, así que no se cobra.

Ver a niños pequeños entre la multitud, ya sean vecinos o el Grupo Biribiri, compitiendo por los dulces, quejándose de cuánto o poco hay, dándoselos a alguien o dejándolos caer sin querer, y acosando a Otono, quien está montando el puesto de Kamishibai, es realmente ruidoso.

Rodeado de tanto entusiasmo, Otono habla con voz relajada.

"Estos chicos son bastante buenos, ¿verdad?"

Suwako primero observó las muchas caras sonrientes...

"....."

Luego, los miró a ambos, quienes, atraídos por dulces y una película, habían abandonado el acalorado partido, y se rió entre dientes de los dos "mocosos" que no eran tan diferentes entre sí.

"Bueno, no me desagradan."

+++++

Inmediatamente después del incidente, el trato que se daría al "Rey Verde", Tsunogui Iku, y a sus vasallos, el Grupo Biribiri, fue objeto de debate. Kokujoji Daikaku no tomaba a la ligera sus logros ni sus posiciones, por lo que la decisión de internarlos en una institución y brindarles la atención adecuada ya estaba tomada.

Sin embargo, sus habilidades y aptitudes para la sociedad... en otras palabras, la pregunta de si podrían llevar una vida normal sin causar problemas a los demás hizo que Kokujoji dudara en tomar la salida fácil y obligarlos a todos a ingresar en una institución. Bastaría con que alguien con las mismas habilidades los supervisara o los educara, pero él y sus ministros están actualmente ocupados con el proyecto de apoderarse secretamente de Japón, y nadie tiene tiempo que perder.

Al atribulado "Rey Dorado", el "Rey Azul", Somei Nazumi, le hizo una propuesta:

"Tengo una idea brillante que fácilmente pondrá fin a tus problemas."

En otras palabras, la mitad de ellos estarán a cargo del "Rey Rojo" y el Grupo Kagirohi, y la otra mitad, del "Rey Azul" y la "Cuarta Oficina de Asuntos Legales".

Unno aceptó de inmediato, simplemente porque había luchado junto a Iku.

"De acuerdo. Te alimentaré hasta saciarte, ¿verdad?"

Chika también parecía entusiasmada al aceptar.

"Entiendo. Esta no es la primera vez que moldeo a un niño como este en una "forma humana"."

"Supongo que es por los días que pasaste conmigo, ¿verdad?"

Ignorando la pretenciosa pregunta de Nazumi, Chika acogió a Iku, y Miya, las demás chicas y los chicos de carácter tranquilo fueron acogidos por la "Cuarta Oficina de Asuntos Legales".

En cambio, los chicos de su misma edad, o incluso más enérgicos y traviosos, fueron acogidos por el "Grupo Kagirohi".

Debían pasar allí unos meses, o incluso menos, dependiendo de su comportamiento, para probar si podían adaptarse a la vida cotidiana. Sin embargo, los niños involucrados

hicieron caso omiso de las serias intenciones de Kokujoji y pasaron el tiempo como quisieron en sus respectivas casas.

Como resultado, nadie causó problemas en vano.

Porque todos tenían hambre. Porque no sabían qué hacer aparte de robar.

Esa era la única razón por la que el Grupo Biribiri causaba problemas.

+++++

Los de ropa azul, también conocidos como la "Cuarta Oficina de Asuntos Legales", viven en el mismo terreno (o, mejor dicho, en una esquina) que la casa de huéspedes principal, cuyo uso aún no ha sido autorizado. Hay dos edificios principales: "Seieisha", que también funciona como dormitorio y lugar de trabajo para el personal de la oficina, y el dojo donde el personal practica artes marciales.

Aproximadamente la mitad del Grupo Biribiri, incluyendo a Tsunogui Iku, duermen y se despiertan en el dojo. Chika, quien se encargó de supervisarlos, sorprendentemente solo les impuso dos "reglas".

Una era ser puntuales al levantarse y acostarse a la hora correcta.

Otra era vestirse apropiadamente.

Eso era todo.

Tanto niños como niñas reciben uniformes, y el personal les enseña a usarlos (también usan ropa de trabajo o uniformes para el día a día). Iku, Miya y los demás niños obedecieron las reglas, con una sola condición: podían comer hasta saciarse.

Tras unos días viviendo así, las chicas ya estaban aburridas, así que Chika les enseñó a poner el futón y a bañarse. Luego, en el dojo recién inaugurado, el entrenamiento de los oficiales continuó como de costumbre. Los niños pronto empezaron a imitar por curiosidad, y Chika les hizo practicar un kata sencillo, alegando que les haría la comida más sabrosa.

Pronto, los niños comenzaron a acompañar al personal en su trabajo diario e incluso a ayudar en ocasiones. Sin darse cuenta, habían empezado a aprender varias cosas para matar el tiempo entre comidas. Chika solo los había regañado tres veces durante ese tiempo, sobre entrar al edificio principal, manejar fuego y luchar con la fuerza adecuada.

Iku y el Grupo Biribiri pasaban sus días sin preocupaciones.

"¡No mejorarás si la blandes como quieras!"

Siguiendo la costumbre que tenía antes de cuidar a los niños, de entrenar al aire libre en días soleados, rugió hacia el cielo azul.

"¡La espada se basa en la lógica, usa la cabeza!"

Aunque es violento, parece caerles bien a los niños, y varias personas se reúnen a su alrededor para imitar el movimiento de la espada de madera. Sin embargo, incluso un movimiento tan simple como blandirla hacia abajo resulta bastante difícil para un niño.

Iyoda, viéndolos luchar, les dio algunas palabras de consejo.

"Si el codo derecho apunta hacia afuera, perderá fuerza. Intenta apuntarlo ligeramente hacia abajo."

Aunque sus instrucciones no fueron muy dignas, eran precisas.

Los niños sabían lo eficaces que eran, así que las siguieron obedientemente.

En ese momento, Hakizawa, Nizuka y Hentani llegaron con varios niños.

"Iyoda-kun, Hoizumi-kun, ¿qué les parece si se toman un descanso?"

"Hoy hace sol, pero si juegan mucho afuera, se resfriarán."

"¡Ya terminamos de trabajar, así que es hora de un refrigerio!"

Los niños llevaban escobas de bambú y cestas para aventar. No se les permite (incluido el personal de la oficina) tocar el interior del edificio principal, así que estaban limpiando los alrededores lo más posible.

Iyoda asiente al ver salir el sol.

"Así es. Entonces tomémonos un baño y luego vayamos al dojo a comer algo."

"Hoy estoy de guardia en los baños. ¡Quien quiera ayudar, venga!"

Hoizumi salió corriendo, liderando a varios que respondieron con un enérgico "¡Sí!".

"Qué gusto. Si el baño fuera más grande, podríamos usarlo todos juntos."

"¡También hay chicas, eso no es muy sensato, Hakizawa-san!"

"Bueno, si quieres decirlo, ¿quizás sea delicadeza?"

Lejos de todo ese ruido, una tranquila sesión de estudio se llevaba a cabo en el dojo.

Como Chika no exigía nada en cuanto a la actitud de aprendizaje (al parecer, existía un precedente: un "niño travieso que también era un niño prodigio" con mal comportamiento), los niños podían tocar las letras y las imágenes como quisieran, ya fuera tumbados, apoyados en la pared, inclinados hacia adelante o enterrados en las montañas.

Salvo aquellos que son claramente contrarios al orden público y la moral, clásicos de la antigüedad, libros ilustrados, gráficos, revistas e incluso manga, se apiñan en grandes estanterías y se utilizan como material didáctico.

"Toneyama, ¿cómo lees esto?"

"Se llama omokage. Es como una imagen que te viene a la mente."

Los encargados de la instrucción aquí son Toneyama y Rokugo.

"Lo escribí y lo hice."

"Sí, tienes mucha energía. Intentemos escribir una serie de caracteres en línea recta ahora."

Había un ambiente muy agradable en el grupo de estudio, lleno de niños tranquilos.

Entre ellos, la que se muestra particularmente entusiasta es Tsunogui Iku, el "Rey Verde". Solo llevaba unas semanas aprendiendo, pero ya se estaba acostumbrando a sentarse erguida.

Los libros apilados en el gran escritorio eran el "Gran Aprendizaje", "La Doctrina del Medio", "Las Analectas", "Mencio", así como el "Libro de los Cambios", el "Libro de los Cantares", el "Libro de los Documentos", el "Libro de los Ritos" y los "Anuales de Primavera y Otoño"... los clásicos chinos conocidos como los Cuatro Libros y los Cinco Clásicos.

Otros diccionarios y libros japoneses con anotaciones estaban dispersos sobre el escritorio.

"El mandato divino se llama naturaleza, la tendencia natural se llama camino, el cultivo del camino se llama enseñanza... ¿de esto habla del Rey?"

Mirando el documento, Iku le preguntó al maestro de enfrente.

El maestro, Somei Nazumi, busca palabras que convencieran a la joven.

"El mandato del cielo y seguir la propia naturaleza son similares. ¿Pero qué hay de cultivar el camino? No creo que hayamos dejado de lado nuestro poder hasta ese punto para aplicarlo a nosotros mismos."

"..."Contener" podría ser lo opuesto."

"Mmm, qué forma tan interesante de ver las cosas."

Los dos Reyes iniciaron sus cientos de debates.

La política educativa de Iku, presentada por Chika, es extremadamente racional.

"Primero, necesitas conocer los principios y estándares de cómo se mueven los humanos. Puedes ver quién eres al encontrar cosas similares y diferentes en tu interior. Cuanto más sepas y encuentres, más clara será la imagen. Si puedes reconocerte a ti misma y a los demás, verás naturalmente cómo comportarte."

Los Cuatro Libros y los Cinco Clásicos son ejemplos de valores arraigados en las personas, y la conversación con Nazumi es una hipótesis y una verificación. Para Iku, ambas eran tareas importantes para explorar su vaga imagen de sí misma.

Pero también hay cosas más importantes. La amistad con Miya, que irrumpió en el dojo como una exhalación, era una de ellas.

"¡Iku-chan! ¡Chika-san te hará ropa a juego!"

"¿En serio?"

Iku se levantó, más contenta de que combinaran que de que llevaran ropa occidental.

Chika, vestida con un kimono kosode y un haori, apareció detrás de Miya y le entregó una bolsa envuelta en furoshiki que contiene su premio.

"He pedido tela. Elijan sus colores favoritos."

"¡Sí!"

Iku gritó y corrió como un rayo, empujándolos.

Varias chicas la persiguieron, diciendo: "¡Genial! Yo también quiero uno."

El silencio volvió al dojo.

"....."

Con la acalorada discusión interrumpida abruptamente y Nazumi abandonado en su escritorio, no tuvo más remedio que sacar sus propios documentos de su bolsillo.

Por supuesto, la razón por la que la pareja Somei y todos los demás miembros de la agencia están reunidos en la casa de huéspedes no es porque se hayan tomado vacaciones. Están en un período de prueba para cambiar su estructura organizativa, pasando de un estilo de patrullaje constante en las calles y vigilancia a un estilo de respuesta a emergencias que responde a los informes de la policía general.

"....."

El conflicto con la agencia de inteligencia Nanakamado había terminado, y el mayor incidente en términos de crimen sobrenatural (o, mejor dicho, desastre) acababa de ocurrir, por lo que la proliferación de animales extraviados había permanecido en calma durante casi un mes. Si bien esto se limitaba a habilidades sobrenaturales, la situación de seguridad se había mantenido en calma.

Tras analizar todo eso, le propuso a Kokujoji hacerse cargo del Grupo Biribiri.

Sin embargo, también hubo acontecimientos inesperados.

La drástica reducción del tiempo que pasaba con Chika fue la más importante de todas.

"...Coff."

Perdiendo la concentración, Nazumi guardó los documentos en su bolsillo.

Decidió corregir su descuido, aunque fuera un poco molesto, ya que debería haber sido una situación previsible. Decidido en su mente, pero ansioso desde la perspectiva de Toneyama y Rokugo, el "Rey Azul" Somei Nazumi siguió a su esposa.

No es necesario entrar en detalles sobre los desastrosos resultados.

+++++

El "Templo Tokijikuin", con la mudanza a Nanakamado.

Los ministros del "Rey Dorado", ya ocupados conquistando Japón, están aprovechando al máximo su fuerza y velocidad sobrehumanas. Maquinaria pesada se alinea en una peligrosa fila en el jardín para dismantelar la instalación subterránea que selló la "Pizarra".

Tras deslizarse por el hueco, el joven Nangu cayó de rodillas en el pasillo frente a la oficina de Kokujoji Daikaku. Aún no es un sirviente oficial del "Rey Dorado", solo sirve como asistente como cualquier persona común, pero nadie en "Tokijikuin" subestima su habilidad.

Murmuró en voz baja, su voz solo llegaba a la habitación a través de la pantalla shoji.

"Daikaku-sama, ha llegado un telegrama."

"Pasa."

Como era de esperar, abrió y cerró silenciosamente las mamparas correderas antes de entrar en la habitación y entregar respetuosamente el telegrama. Kokujoji Daikaku se levantó de entre los documentos que estaba aprobando y miró el texto que había recibido. Lo leyó atentamente durante unos minutos antes de emitir un gruñido profundo.

"Ya veo."

"¿Hay algún problema?"

Hubo una vacilación inusual en la respuesta a la pregunta.

(¿De verdad es tan importante?)

Mientras Nangu se preparaba, otra voz extraña y confusa regresó.

"Está bien. Vuelve a tu trabajo original."

"Eh..."

Uno debe ser considerado con los sentimientos de su amo, pero nunca debe adivinar.

Siguiendo las reglas de un asistente, el chico hizo una reverencia y salió de la habitación.

Kokujoji se quedó pensativo un rato, y luego se paró frente a un mapa pegado en una esquina.

Era un mapamundi con el Océano Pacífico en el centro.

(Mmm, ya me lo imaginaba.)

En su rostro, la expresión que casi le mostró al joven Nangu... se dibujó una expresión compleja que era a la vez una sonrisa y una tragedia.

El contenido del telegrama era un informe sobre el rumbo y la velocidad de cierto objeto volador.

Había estado dando vueltas en el Océano Atlántico durante los últimos días, pero había cambiado de rumbo y se dirigía hacia el oeste.

¿Qué pasaría si el rumbo y la velocidad no cambiaban?

¿Después de cuántos días, a qué país de la costa oeste del Océano Pacífico llegaría?

Era fácil de adivinar.

(No tiene remedio.)

En un instante, Kokujoji quiso trazar una línea que llegara hasta Japón, pero enseguida recuperó la cordura.

Intentando mantener la calma y sin emociones innecesarias, formulo mentalmente su plan de acción.

Ignora las acciones de Estados Unidos y no interviene.

El gobierno japonés lo tratará como una situación inesperada e imprevista.

Deja la respuesta al ejército estadounidense estacionado allí, y "Tokijikuin" no se moverá hasta que entre en el espacio aéreo.

Tras descubrirlo, explico al mundo exterior que "es imposible interferir con esa nave".

(Eso es todo.)

Tras pensarlo, de repente pensó:

(Así es, quizá deberíamos reunirnos en esta fecha y hora... si todo sale bien.)

Sueña con que este de buen humor, pero lo descarto rápidamente.

(No bajará... pero quizá pueda demostrárselo.)

Kokujoji solo observo la realidad.

Eligio la realidad que más se acercaba a su ideal entre todas las opciones.

(Estaré preparado para un mensaje de emergencia.)

Y bueno, esta vez sí que es un asunto oficial, se dijo, y marco la fecha en su calendario.

20 de enero.